

EL OBRERO GRÁFICO

La suerte de los trabajadores está en manos de los trabajadores (Perón)
ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN GRÁFICA ARGENTINA.
AÑO XLI—BUENOS AIRES—ENERO DE 1951—Nº 388

<http://federaciongrafica.com.ar/Revistas/obrerografico/388/mobile/index.html#p>

=1

14 DE ENERO DE 1951: INAUGURÓ EL PRESIDENTE 40 ESCUELAS SINDICALES DE LA C.G.T.

EL JUSTICIALISMO QUIERE QUE EL SINDICATO SEA UNA ASOCIACIÓN COMPLETA, DIJO PERÓN.

Señaló las virtudes de los dirigentes Gremiales.

Con una trascendental ceremonia realizada en el salón de actos de la Confederación General del Trabajo y a la que concurrieron el Presidente de la República y Líder de los Trabajadores, general Perón y su digna esposa Eva Perón, quedaron inauguradas en forma simbólica las cuarenta escuelas sindicales dependientes de esa central obrera. En esa circunstancia usaron de la palabra el general Perón y Eva Perón, destacando el valor y el sentido de la organización sindical argentina.

Conceptos de Perón:

El Líder de los trabajadores argentinos comenzó su discurso refiriéndose a la importancia de la elevación cultural de las masas laboriosas, señalando que los regímenes capitalistas hablan mucho de educar al pueblo, pero enderezan para todos lados sin ocurrírsele que también es necesario educar al soberano en el sentido social de la masa popular.

“Eso es lo que el justicialismo comienza a hacer ver a los pueblos —expresó—: la necesidad de elevar también esa cultura tan escarnecida y tan ocultada a las generaciones de hombres y mujeres de esta humanidad.

“Todos hemos acertado que la creación de una escuela y la anulación de un analfabeto es el mejor remedio para que los pueblos no delincan contra la ley. Diremos en adelante que la inauguración de una escuela sindical, que tiene por objetivo elevar la cultura social de los pueblos, está creando la posibilidad de que en esos pueblos los hombres vivan hermanados y sean capaces de construir, con esa fraternidad, la felicidad del presente y la grandeza futura de la nación en que vivan.

“Por esa razón, compañeros, la inauguración de escuelas sindicales en todo el país es una aspiración justicialista. Nosotros no queremos seguir ocultando a los argentinos esa necesidad, no queremos seguir manteniendo ese punto

oscuro de la cultura argentina. “Queremos que esa cultura sea universal e integral y para eso queremos crear las escuelas necesarias que preparen al pueblo no solamente para la cultura científica, artística y general, sino también para la cultura social y sociológica de su pueblo.

“En otro aspecto, el aspecto puramente sindical de estas escuelas, es tan importante como el aspecto que acabo de considerar de la elevación cultural y social. Una clase trabajadora organizada no vale por el número de adherentes a las organizaciones ni por el número de sus organizaciones. Vale por la clase de dirigentes que tienen esas organizaciones a su frente.

“Siendo así, compañeros, la necesidad de contar con dirigentes capacitados y auxiliares altamente capacitados para la dirección del movimiento sindical, es una necesidad incontrovertible o indispensable para una masa organizada.

El dirigente justicialista.

Aludió más adelante el general Perón a la lucha entre las organizaciones comunistas y las organizaciones no comunistas, expresando que, en “ese río revuelto” ganan pescadores como los Oddone, los Gregorio, los Romualdi y los Propof. Y a continuación hizo referencia al dirigente justicialista, diciendo:

“¿Qué debe saber un dirigente justicialista? En mi concepto, debe saber primero gremialismo, y no solamente saberlo, sino también sentirlo. Debe tener un concepto de la organización, especialmente de la organización sindical, y debe tener también un concepto de la conducción sindical.

Exhorta el Presidente a que este año sea el de la Consolidación Sindical.

“Repito las tres columnas básicas de la enseñanza: gremialismo, organización y conducción. Si no sabe esas tres cosas no puede ser un buen dirigente, aun cuando tenga grandes capacidades. Y para la conducción en el campo sindical necesita tener también conocimiento de política, de sociología y de economía. Si un hombre o mujer sabe esas seis cosas, si está capacitado en esas seis cosas, ya puede ser un buen conductor. Si profundiza más, cuanto mayor sea su cultura y su capacidad, mejor conductor será; pero lo que no puede faltar son esas seis cosas. Gremialismo, organización y conducción para su acción personal; y como elemento de juicio, para aumentar el criterio de concepción, necesita saber política, sociología y economía.

Y más adelante expresó:

“Lo primero que hay que enseñar en la escuela sindical es a ser bueno, a ser honrado, a ser decente, a ser leal y a ser sincero con los compañeros, porque si no enseñamos primero esas cosas, la escuela sindical puede estar dándole capacidad a un hombre o mujer que no va a producir más que daño a los

compañeros trabajadores. Y, cuando damos en estas escuelas armas para la lucha, tenemos que empezar por tratar de dar primero las armas del corazón, es decir, educar en una escuela de honor, de lealtad, de honradez y de sinceridad justicialista. En cuanto posean eso, ya sabrán demasiado, como en el caso que les he contado, de Sócrates. Los conocimientos que pueden adquirir los hombres buenos servirán en la más alta medida, porque estamos dando armas de defensa para la clase trabajadora.”

Año de la Organización Sindical.

En otra parte de su magnifico discurso doctrinario, el general Perón recordó la época anterior al Movimiento Revolucionario y posteriormente sus primeras observaciones a través de la Secretaría de Trabajo y Previsión, cuando dijera:

“Por qué se puede asociar Otto Bemberg para robarle al Estado y no se pueden asociar los obreros para defender sus intereses?”

Después añadió:

“No quiere el justicialismo que los sindicatos sean solamente una comisión directiva para la defensa de los intereses profesionales; quiere que sean una organización completa, que tengan sus mutualidades para atender la salud física y moral de sus asociados, que tengan su proveduría para defender el poder adquisitivo de los sueldos y de los salarios y quiere que tengan sus escuelas sindicales para la elevación de la cultura social de la masa trabajadora.

“Por eso, compañeros, el gobierno justicialista desea que este año esté dedicado a la organización sindicalista; anhela que todos los dirigentes argentinos trabajen sin descanso para consolidar esa organización y para cumplir los distintos aspectos.

“Los antiguos políticos dirán: ‘ya está Perón haciendo demagogia; ahora quiere ayudar a los sindicatos’. Pero ellos nunca verán muy lejos; sólo verán a una cuarta de sus narices, cuando mucho. Si no hubieran sido tan miopes y tan poco inteligentes, hubieran apoyado hace muchos años al sindicalismo y no hubieran esperado que llegara yo para hacerla. Ellos debieron haberlo hecho antes. Digo esto, compañeros, no por un sentido de soberbia ni de sobrevaloración de mi penetración visual; lo digo por una observación tangible y fácil, al alcance de cualquiera, como la ropa hecha.

“El sindicalismo, según lo entiendo yo, que tengo la ventaja de no haber estudiado mucho, pero sí de haber tratado de ver lo suficiente, es una asociación de derecho natural casi como la familia. La familia es una asociación de derecho natural, porque sus integrantes son de la misma sangre y conviven en el mismo hogar. Eso trae una afinidad y una armonía que conforman una célula de derecho natural. El sindicalismo también trae una afinidad y una armonía de derecho natural, porque si bien sus integrantes no son de la misma sangre, conviven una misma actividad en un mismo lugar. De manera que si no es tanto

como la familia, por lo menos no hay ninguna asociación de derecho más natural que la que surge de un sindicato, donde los hombres y mujeres se asocian porque trabajan juntos, porque se sacrifican juntos, porque juntos tienen las mismas alegrías, los mismos pesares, los mismos éxitos y los mismos fracasos. "Siendo el sindicato de derecho natural, como la familia, tiene también, como ella, que ser una cosa permanente; es una asociación de tipo permanente. No es como un partido político, como una asociación económica, en los que, cuando terminan los intereses, termina también el partido y termina también la asociación económica. El sindicalismo sigue subsistiendo como una cosa permanente."

Sólidas organizaciones.

Al referirse luego a la necesidad de solidificar las organizaciones sindicales, advirtió el Líder:

"Queremos que los obreros tengan, no solamente organizaciones, sino que tengan poderosas organizaciones, porque no olviden que yo soy de los que afirman que el justicialismo está sostenido por el sindicalismo y que el día que el justicialismo no fuese sostenido por el sindicalismo, se vendría abajo. Pero no le arriendo la ganancia al sindicalismo después que el justicialismo se hubiera ido abajo. Y por eso, a pesar de que muchos políticos creen que nosotros hemos estado improvisando, se equivocan. Hemos creado algo más férreamente organizado, con un sistema de pesas y contrapesas, como de mutuos beneficios o intereses, que no permitirá jamás separar al justicialismo del sindicalismo. Hemos creado esa mutua dependencia: si el justicialismo depende del sindicalismo, el sindicalismo depende, a su vez, del justicialismo. Por eso, son fuerzas que han de mantenerse unidas y en esa unión se han de estrellar todos los que quieren hacer congresos obreros para servir a partidos políticos".

Sostuvo a continuación la necesidad de que en este año 1951 todos los trabajadores argentinos trabajen, aun abnegadamente y con sacrificios, para consolidar las organizaciones sindicales y las conquistas logradas, e indicó:

"Y en eso, compañeros, en la tarea de realizar esa organización, en la tarea de llevarla adelante, deben moverse todos los dirigentes y cada uno de los hombres, no sólo porque eso debe ser función y objetivo fundamental, sino porque es también de conveniencia directa del sindicato. No olviden que hay dos clases de sindicalistas: los que lo son de corazón y apoyan con el alma la organización, y los otros, los que son sindicalistas porque tienen conveniencias en las mutualidades, o en las cooperativas o en las posibilidades que el gremio pueda ofrecer. No olviden que, además de tener los adherentes que están impulsados por su corazón, tendrán así a los que están impulsados por sus conveniencias, y estos también se cotizan, también forman parte y, en último

análisis, son susceptibles de ser convencidos, de ser persuadidos y poner en marcha su corazón que, quizá, está detenido por causas ajenas a su propia voluntad.

“Esa es la acción del sindicalista: ir formando organizaciones poderosas; ir convenciéndolos, persuadiéndolos, para incorporarlos a la organización y hacerlos servir, si es posible.

“Esto debe aprenderse en las escuelas sindicales. Las escuelas sindicales han de ser los cimientos sobre los cuales han de edificar los argentinos, todo el edificio del sindicalismo; sobre esa base, en lo posible construido en piedra. Y eso depende de los profesores y de la dirección de las escuelas, que deben formar hombres buenos y probos; vale decir, los hombres prudentes y sabios, para dirigir las organizaciones.

“Y pensamos, señores, que esto que hoy mencionamos en la creación de estas cuarenta escuelas sindicales quizá sea, en el futuro de la Patria, la diadema más luminosa de la gloria de un pueblo organizado sobre el sentido y el sentimiento social argentino.”

DISCURSO DE EVITA EL MISMO DÍA EN EL MISMO ACTO DE LA C.G.T DEL 14 DE ENERO DE 1951.

“LAS DIRECTIVAS DEL LÍDER SON ESCUCHADAS”

Al ocupar la tribuna la señora Eva Perón, nuestra siempre abnegada compañera Evita, debióse lamentar que la afección a la garganta de que padece desde hace algún tiempo, le impidiera ser más extensa en su discurso. No obstante, como no podía ser de otra manera tratándose de los trabajadores argentinos, pronunció unas palabras de salutación y de ratificación en la fe inmovible del pueblo auténtico de la Patria hacia la obra y las inspiraciones de su conductor. Dijo en ese sentido, la compañera Evita:

“Siempre tengo presente a aquellos muchachos a los que en la pequeña escuelita les llevaba el abrazo afectuoso del general Perón que, alentó siempre a la Confederación General del Trabajo y a todos los gremios del país, para que no sólo se agremiaran en un solo block, bien unidos sino también para que formaran sus centrales propias, sus policlínicos, sus proveedurías y para que cristalizaran uno de los sueños más caros del general Perón: organizaran sus escuelas sindicales.

“Hoy la Confederación General del Trabajo, central madre de todos los trabajadores argentinos, como rectora de este gran movimiento sindical en nuestra Patria, debe sentirse orgullosa de invitar al primer trabajador argentino para mostrarle su obra. Cuarenta escuelas sindicales se dice muy fácilmente; pero cuarenta escuelas sindicales es la preocupación de la C.G.T. para cumplir con las directivas del Líder. Cuarenta escuelas sindicales significan que los trabajadores de la nueva Argentina dignificados por la obra justicialista del general Perón, están de pie para capacitarse, para luchar no sólo por las conquistas sociales logradas, sino también por la Argentina socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana, que sueña el general Perón.

“Felicitó a todos los trabajadores y en especial a todos los que acuden a estos cursos; a la C.G.T. porque cumple las directivas del Líder, a los profesores, que ponen su corazón y su inteligencia al servicio de estos abnegados alumnos, y a todos ustedes quiero que llegue mi abrazo afectuoso de amiga y de camarada que está siempre con ustedes.

“Mi general: otra vez los trabajadores de la Patria vuelven a demostrar que las directivas del Líder son escuchadas y son no sólo escuchadas sino practicadas con el entusiasmo fervoroso de los descamisados de la Patria. Mientras el mundo se debate en luchas extraordinarias por la dignificación de los trabajadores sumergidos, en la República Argentina, un pueblo digno, un pueblo socialmente justo, trabaja para elevarse culturalmente. Dichosos los pueblos

que pueden presentar este espectáculo al mundo. Este es el pueblo de la nueva Argentina: a él mis felicitaciones y mi corazón”.